

# Teoría Fundamentada aplicada a las significaciones sobre turismo rural en una comunidad otomí (hñähñü) de México

Rebeca Osorio González\* Rosa Isabel Jaimes Garrido\*\*  
Diana Castro Ricalde\*\*\*

Universidad Autónoma del Estado de México (México)

**Resumen:** Se presenta un análisis sobre el turismo rural desde la teoría fundamentada, en una comunidad otomí (hñähñü) en el Valle de Mezquital, Hidalgo, México, cuyo objetivo fue resignificar el concepto occidental de turismo rural, desde la postura situada de los habitantes de la localidad de El Alberto-Ixmiquilpan, debido a que en su estructura simbólica, no existe la idea del turismo rural, sino más bien la de un trabajo conjunto desde la comunalidad, que les ha permitido recibir visitantes y resistir a los embates del capitalismo-neoliberal. Metodológicamente, el trabajo de campo se basa en la etnografía horizontal vía las narrativas compartidas (NC) y sus “diálogos horizontales”, aplicados a las autoridades tradicionales y al Comité de Turismo de los dos parques turísticos con los que cuenta la comunidad de estudio. En las conclusiones se subraya el concepto resignificado de turismo rural desde las subalteridades hñähñü.

**Palabras clave:** Teoría fundamentada; turismo rural; significaciones; comunidad otomí (hñähñü); México.

## Grounded Theory applied to the meanings of rural tourism in a Otomí (hñähñü) community in Mexico

**Abstract:** An analysis of rural tourism is presented from grounded theory, in an Otomí (hñähñü) community in the Mezquital Valley, Hidalgo, Mexico, whose objective was to redefine the Western concept of rural tourism, from the situated position of the inhabitants of the town of El Alberto-Ixmiquilpan, because in its symbolic structure, there is no idea of rural tourism, but rather that of joint work from the community, which has allowed them to receive visitors and resist the attacks of neoliberal capitalism. Methodologically, the field work is based on horizontal ethnography via shared narratives (NC) and their “horizontal dialogues”, applied to traditional authorities and the Tourism Committee of the two tourist parks that the study community possesses. The conclusions underline the signified concept of rural tourism from the hñähñü subalterity.

**Keywords:** Grounded Theory; rural tourism; horizontal dialogues; Otomí community (hñähñü); Mexico.

## 1. Turismo rural en una comunidad otomí-hñähñü

Los otomíes son uno de los 67 pueblos indígenas que existen en México y debido a la migración se encuentran dispersos en varios estados de la República Mexicana, principalmente en el: Estado de México, Querétaro, Hidalgo, Puebla y Veracruz (Barrientos, 2004). Esta “movilidad” fue la respuesta de varias comunidades indígenas a la crisis de los 60’s en el campo mexicano, que obligó a comunidades enteras a migrar a las grandes urbes e incluso a otros países como Estados Unidos. Tal es el caso de los otomíes (hñähñü) en el Valle del Mezquital.

\* E-mail: [rosoriog@uaemex.mx](mailto:rosoriog@uaemex.mx); <https://orcid.org/0000-0001-8901-8124>

\*\* E-mail: [isabeljaimes@gmail.com](mailto:isabeljaimes@gmail.com); <https://orcid.org/0000-0003-4069-1187>

\*\*\* E-mail: [castrod@gmail.com](mailto:castrod@gmail.com); <https://orcid.org/0000-0001-6441-7153>

**Cite:** Osorio González, R.; Jaimes Garrido, R. I. & Castro Ricalde, D. (2024). Grounded Theory applied to the meanings of rural tourism in a Otomí (hñähñü) community in Mexico. *PASOS. Revista de Turismo Y Patrimonio Cultural*, 22(4), 657-673 <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2024.22.043>

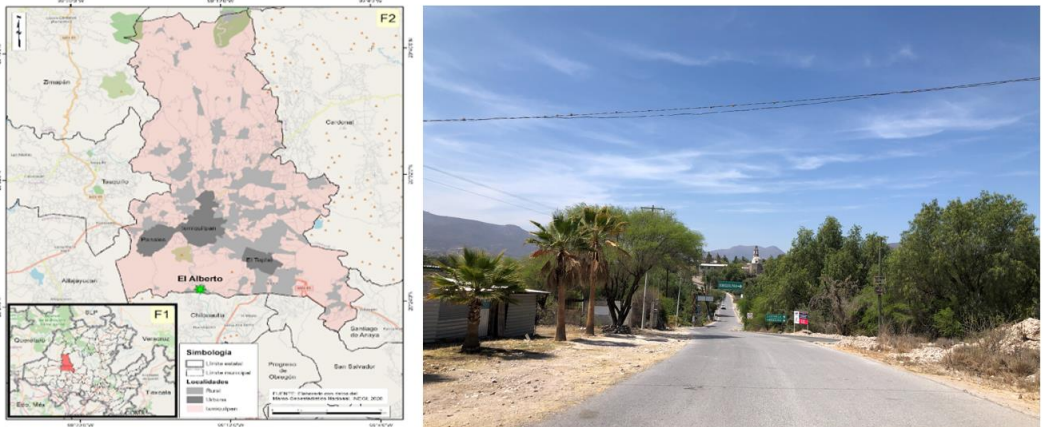
El Valle del Mezquital está conformado por una macro región compuesta por 27 municipios, entre los que se ubica Ixmiquilpan y la comunidad de estudio, El Alberto (ver figuras 1 y 2). El clima es semidesértico, hay escasa precipitación y la vegetación es principalmente xerófila (Moreno, Garret y Fierro, 2006). En la Colonia, y en el México Independiente, fue una región minera, pero hoy la población se dedica a la explotación del maguey, el pastoreo, a la agricultura de riego y al turismo. A nivel interno, la comunidad está distribuida en 4 manzanas: Centro (Alberto), El Camino (en la zona del “EcoParque”), Tierra Colorada (antes de llegar al “Gran Cañón”) y Toxi.

**Figura 1: Ubicación de Ixmiquilpan**



Fuente: Archivo personal, 2021.

**Figura 2: Ubicación de El Alberto y acceso a la comunidad**



Fuente: Mapa elaborado con base en Marco Geoestadístico Nacional, 2020. Fotografía de acceso a la comunidad, archivo personal, 2020.

De acuerdo con INEGI (2020) y con datos proporcionados por los propios pobladores, en el Alberto Ixmiquilpan (figuras 1 y 2), existe en promedio una población de 3 mil personas, esto representa el 3% de la población total de Ixmiquilpan, misma que asciende a 98 mil 654 habitantes (INEGI, 2020).

### 1.1. Turismo: segunda actividad económica en El Alberto

#### *Parque EcoAlberto o Ecoparque*

En la comunidad existen dos proyectos de turismo, “Parque EcoAlberto” y el “Gran Cañón”. En cada uno de ellos se aprovecha el recurso hídrico y termal, para fines turísticos. En el primero, parque EcoAlberto, durante el trabajo etnográfico realizado en la comunidad, se hizo mención que en el área donde ahora se ubica el parque había humedad, y que fue gracias a un evento fortuito, que se consideró la posibilidad de construir el lugar que ahora atrae a turistas y visitantes:

De la humedad ahí rascamos con pico y pala y lo encontramos, el agua caliente y así poco a poco los vecinos se iban a bañar y a echarse agua en la cara, a la cabeza y ya después sacaron más tierra y hacían un charquito y así, llegaba más gente (Diálogos horizontales, El Alberto, 2021).

Lo anterior ocurrió en 1982, y en el lapso de 1985 a 1988 se construyó el parque. En estos mismos años se colocaron dos letreros del EcoParque-uno a la entrada del poblado y otro sobre la carretera que va a Ixmiquilpan-, para invitar y ubicar a los visitantes. “Y así poco a poco la gente fue entrando, fue llegando, antes se cobraba \$3.00 ó \$5.00 pesos” (Diálogos horizontales, El Alberto, 2021). Actualmente se cobra el acceso a \$110.00 (ciento diez pesos mexicanos) por persona.

En sus inicios, el parque (ver figura 3), era administrado por el grupo del Comisariado; sin embargo, debido a su crecimiento, se creó en 1996 un Comité de Turismo para este fin. Este grupo se reúne cada semana con las autoridades tradicionales para informar sobre la entrada de dinero y situaciones destacadas que se hayan suscitado. Al inicio, los integrantes de este Comité eran renovados cada año, pero a partir del 2006, los periodos se ampliaron a tres años. Vale la pena destacar que, de todos los cargos, éste es el único que percibe un sueldo.

**Figura 3: Foto del Ecoparque**



Fuente: Página de Facebook, “Ecoparque” (2017).

#### *EcoAlberto, migración y caminata nocturna*

El fenómeno migratorio se encuentra presente en esta comunidad desde 1970, los hombres viajaban a Estados Unidos en busca de empleo, ayudados por redes colaborativas entre miembros de la misma comunidad. Actualmente, la mitad de la población se encuentra en aquel país, aunque el hecho de no estar físicamente en el territorio, no los excluye de su terruño, los migrantes siguen cumpliendo con sus

cargos en la comunidad a través de la figura de suplentes. Aunado a ello, “las remesas asociadas benefician tanto a las familias como a los proyectos comunitarios” (Munguía, Cárdenas y Rangel, 2018: 3).

Los migrantes al regresar a la comunidad ejercen, en beneficio de ella, el oficio aprendido en Estados Unidos; los más comunes son albañilería, carpintería y jardinería. Esto ha impulsado el desarrollo y mantenimiento de los parques. En este sentido existen pocos casos de mujeres que igualmente emigraron, y que a su regreso administran o trabajan en los servicios de hospitalidad (hoteles y restaurantes), ya que eso es lo que hacían en Estados Unidos. Por tanto es importante remarcar que la migración no es un fenómeno nuevo, ni acabado, ni mucho menos es ajeno a las dinámicas económicas de la comunidad, entre ellas el turismo. En este contexto testimonios de los propios pobladores lo reafirman, ello de acuerdo con la siguiente nota periodística (Cruz, 2011: s/p):

Cerca de 90 por ciento de la población ha migrado alguna vez a Estados Unidos; aunque muchos regresan, más de dos terceras partes viven allá. De acuerdo con el señor Sebastián Jerónimo, integrante de la comunidad, las oportunidades en estas tierras no son muchas, no hay forma de hacerse de ningún ingreso; por eso la emigración.

De aquí que los pobladores hayan desarrollado una resistencia creativa y fuertemente propositiva, vinculada a la autogestión; gracias al brote de agua termal encontrado realizaron un balneario para el turismo. Más tarde, en 2005, impulsaron el proyecto denominado Caminata Nocturna, que hoy forma parte del “EcoAlberto”, actividad que muestra a todos lo difícil que es la migración, a través del simulacro de migrantes que cruzan la frontera, experimentando la travesía de cualquier viajero ilegal.

En “EcoAlberto” los pobladores reconocen la importancia de la conservación de la naturaleza, y buscan alternativas para no emigrar; por ello muchas veces invierten más recursos de los que obtienen, como en el caso de la Caminata Nocturna; tiene que llevarse a cabo con 20 personas como mínimo, aunque en la realidad son 70 personas quienes actúan como “polleros”<sup>1</sup>, migrantes o médicos. O bien, como “antorcheros” o miembros de la patrulla fronteriza, utilizando camionetas similares a las que manejan dichos empleados estadounidenses, lo que convierte la actividad del “Ecoparque”, en una experiencia sin igual que no se vive en ninguna otra parte de México: la vivencia de ser ilegal por una noche, experimentando el estrés, miedo y peligros similares que enfrentan quienes han decidido abandonar su lugar de origen en busca del llamado “sueño americano” (Cruz, 2011: s/p).

Con todo, el “Ecoparque” representa una actividad turística desarrollada por los pobladores para generar empleos y mejores oportunidades, constituyendo una especie de gobierno “autocomunitario” que, de forma autogestiva, velan por la seguridad y el buen orden.

**Figura 4: Caminata Nocturna en el Ecoparque**



Fuente: Página de Facebook, “Ecoparque” (2017).

El personal de planta del “Ecoparque” se encuentra integrado por 20 personas. Sin embargo, en temporadas altas (Semana Santa, vacaciones de verano, decembrinas y eventos) esta cantidad se incrementa a 400 empleados de la comunidad. Destacando que, anualmente, el sitio recibe cerca de 45 mil turistas y visitantes, quienes disfrutan de los servicios de albergas con aguas termales, chapoteaderos, áreas de acampar y restaurante.

### Gran Cañón

En el año 2000 inicia el desarrollo de este proyecto, sostenido desde las ideas de los locales, cuyo propósito era aprovechar los recursos naturales de esta zona, donde se destacan los siguientes bienes comunales: el río, las aguas termales, el relieve y el paisaje. Así después de múltiples reuniones, Don Federico, uno de los habitantes autodescrito como persona aventurera, propuso la idea de construir lo que hoy es el “Gran Cañón” (ver figura 5):

Vamos a ver, vamos hacer un caminata, vamos a explorar el lugar, me gusta, vamos a meter lanchas, pues era una idea muy loca, ta’ difícil, así como vez estas montañas, difícil, entonces así entre jóvenes, chavos y señores ya de edad, como que les gustó y les interesó la idea y ahí nos tienes, vamos a recorrer, a limpiar porque antes esto se sembraba, eran siembras de maíz y legumbres, pero los señores cuando les iba bien, era cuando no llegaba la creciente porque cuando llegaba, se lo llevaba todo y pues ya no ganaban nada, pues así se fue dando, empezamos a limpiar y yo me acuerdo que en una Semana Santa, eeh venimos, limpiamos, hicimos un caminito como pudimos para que llegarán y de ahí en este tiempo Don Fede, tenía una camioneta grande y la metió adentro del río, esa fue la primera vez que se dio a conocer aquí el Gran Cañón, en una semana se proyectó, y pues todos ‘a donde queda eso’, entonces poco a poquito desde ahí empezamos a tener más interés en esto (Diálogos horizontales, El Alberto, 2021).

Figura 5: Vista panorámica del Gran Cañón



Fuente: Página de Facebook, “Ecoparque” (2017).

Posterior a esta iniciativa, se comenta que la comunidad recibió apoyo económico de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) a través del Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas (PEZI) (ver tabla 1). Un testimonio de la autoridad local en funciones (2021) argumenta: “Nos ayudó para construir el camino (18 millones), el restaurante, la taquilla, las cabañas” (Diálogos horizontales, El Alberto, 2021). En consecuencia, se nombró un Comité de Obra con integrantes de la comunidad, para poder ejercer el recurso. Así, en la Evaluación 2006 del PEZI, publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, 2007 en Palomino y López, 2007), se menciona este tipo de apoyo y además se agrega que los recursos fueron canalizados a 158 acciones de inversión en 19 entidades federativas, en donde Oaxaca concentró 23.15% del total, seguido de Hidalgo, Chiapas y Michoacán. Esto evidencia, como argumentan Palomino y López (2007), que no sólo hubo una concentración de propuestas en estas cuatro entidades (58.86% del total), sino lo más importante es que, en 2006 estos Estados acapararon 67.69% del total de recursos ejercidos por la CDI.

Gracias al concepto *Ejecución de proyectos de ecoturismo indígena*, se construyeron las instalaciones con las que cuenta hoy en día el “Gran Cañón”: un restaurante con capacidad para 60 comensales, 14 cabañas para dos y hasta doce huéspedes; servicio de tienda, taquilla y áreas verdes para acampar. En cuanto al personal de planta, 10 personas laboran aquí, distribuidas en el restaurante, la tienda, taquilla, en la entrada, en cabañas, persona de limpieza y cuatro guías turísticos. El lugar recibe anualmente cerca de 15 mil personas, quienes disfrutan de diferentes servicios y actividades entre los que destacan: *kayak*, tirolesa, *rappel*, el “megapunte”, campismo y pernocta en cabañas.

**Tabla 1: Distribución de la inversión de la CDI por vía de ejercicio**

Estado	Fiscal CDI	Transferido al Gob-Edo	Total CDI	%
Campeche	607,244.70	0.00	607,244.70	0.51
Chiapas	8,662,157.85	6,384,230.45	15,046,388.30	12.72
Chihuahua	50,000.00	0.00	50,000.00	0.04
Área metropolitana	1,978,316.57	0.00	1,978,316.57	1.67
Guerrero	1,499,898.00	0.00	1,499,898.00	1.27
Hidalgo	3,198,379.23	20,000,000.00	23,198,379.23	19.61
Jalisco	1,313,965.00	0.00	1,313,965.00	1.11
Estado de México	2,381,585.77	0.00	2,381,585.77	2.01
Michoacán	2,439,591.00	12,000,000.00	14,439,591.00	12.21
Morelos	3,796,330.29	0.00	3,796,330.29	3.21
Nayarit	1,487,478.69	0.00	1,487,478.69	1.26
Oaxaca	27,387,803.12	0.00	27,387,803.12	23.15
Puebla	6,782,095.67	0.00	6,782,095.67	5.73
Quintana Roo	0.00	9,700,000.00	9,700,000.00	8.20
Tabasco	2,361,199.00	0.00	2,361,199.00	2.00
Veracruz	3,897,318.42	0.00	3,897,318.42	3.29
Yucatán	2,379,085.98	0.00	2,379,085.98	2.01
Total	70,222,449.29	48,084,230.45	118,306,679.74	100.00

Fuente: Palomino y López (2007).

Como se observa desde la información de este apartado, es evidente la presencia de ciertos programas gubernamentales y la incidencia de los flujos migratorios que definen la estructura y organización de la comunidad, a través de las que se refleja el contexto condicional en el que se sitúa las significaciones del turismo rural en la comunidad *hñāhñü*.

En consecuencia la información de este apartado y la revisión del sucesivo, permitieron identificar y consolidar las categorías y unidades de análisis que facilitaron resignificar en la sección 5, de resultados, el concepto de turismo rural en la comunidad originaria de El Alberto. Para ello en el apartado 2, se hace un primer acercamiento a la teoría fundamentada con base en la síntesis de la obra de Strauss y Corbin (2002), sobre los principales postulados de la Teoría Fundamentada, ahí se remarca cómo ésta puede abonar a la comprensión de las significaciones que se están generando respecto al turismo rural, en la comunidad *hñāhñü*, del Valle del Mezquital, Estado de Hidalgo, México, a raíz de su inmersión en este sector. Resaltando que la Teoría Fundamentada posee distintos niveles y formas de aplicación: teoría, metodología, método, aproximación, modelo o análisis; aunque claro, como menciona Cárdenas (2019) “estos términos refieren a componentes o procesos muy distintos de la labor investigativa que, sin embargo, constituyen un programa metodológico [...] que permitirían construir teorías a partir de datos empíricos” (Cárdenas, 2019:179-180). Por tanto en la sección 4, se desarrolla la metodología a través de una etnografía horizontal vía entrevistas etnográficas (narrativas compartidas), seguida de los resultados y las conclusiones.

## 2. Introducción a la Teoría Fundamentada

El surgimiento de la Teoría Fundamentada (TF) se puede explicar a través de tres grandes etapas: La primera iniciada con los sociólogos estadounidenses, Anselm Strauss y Barney Glaser, quienes fundaron la escuela clásica en 1967 al publicar el libro titulado *The Discovery of Grounded Theory*. La segunda etapa en el análisis de la Teoría Fundamentada surge en 1990, cuando Anselm Strauss publica con Juliet Corbin el libro *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory: Procedures and Techniques* y con ello nace la escuela reformulada (muy cercana al enfoque cualitativo). Finalmente en el siglo XXI surge la tercera escuela denominada constructivista, que planteó Kathy Charmaz.

En la primera etapa de la escuela ortodoxa se intentó generar puentes entre la trascendencia del trabajo de campo y sus respectivas vertientes etnográficas, con la perspectiva de Glaser de aplicar

métodos estadísticos y una mayor rigurosidad científica a los estudios sociales de enfoque cualitativo. Sin embargo, en la década de 1980 “se produce un quiebre entre las ideas de Glaser y Strauss, optando el segundo por ser más prescriptivo que en la propuesta inicial” (Cárdenas, 2019: 179-180). En consecuencia en 1990 surge la escuela reformulada, más cercana al enfoque cualitativo, con Strauss y Corbin. Para la tercera etapa gestada en el 2000, Charmaz (2013 en Bonilla y López, 2016), subraya el papel del investigador en tanto co-generador de significados y la necesidad de reflexionar sobre las percepciones, afirmaciones, suposiciones individuales y políticas que puedan estar mediando la obtención y análisis de los datos (Cárdenas, 2019), como ya había señalado Clifford Geertz en su icónica obra: *La interpretación de las culturas* (1973).

De manera que, siguiendo a Geertz ([1973]), 2006), la descripción etnográfica presenta cuatro rasgos característicos: 1) es microscópica; 2) es interpretativa; 3) lo que interpreta es el flujo del discurso social, y 4) “la interpretación consiste en tratar de rescatar lo dicho en ese discurso de sus ocasiones precederas y fijarlo en términos susceptibles de consulta” (Geertz, 2006:32). Por eso la etnografía es la interpretación de las culturas (Osorio-González, 2021).

Así, el investigador o etnógrafo reconoce los marcos de significación dentro de los cuales los sujetos se mueven en colectivo, propiciando una descripción que no es ni el mundo de los nativos, ni el modo en que ellos lo ven, “sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador” (Guber, 2017:18); finalmente el investigador sí es co-generador de significados, los que construye vía una interpretación de segundo orden.

Por tanto, puede ser que la TF intente generar más información a partir de lo que se puede explicar (postura cuantitativa) e interpretar (enfoque cualitativo), en la diversidad de fenómenos situados que se gestan en los recortes empíricos, pero este tipo de explicaciones y formas de interpretar nuestras diferentes realidades, definitivamente son mediadas por la subjetividad del investigador, quien intenta generar una teoría específica o una visión particular desde un lugar concreto de enunciación, respecto de ese fenómeno. En este sentido, Ardilas y Ruedas (2013) agregan que:

La investigación desde la teoría fundamentada debe partir de la distinción que existe entre las realidades sociales y los objetos de estudio que surgen a partir de estas [...] lo que se alcanza a abordar en la investigación social no es el objeto como tal, sino la construcción que se hace del mismo y que se comunica a través de acuerdos preexistentes y convenios. En ese sentido, la investigación social no busca reflejar una imagen precisa de la naturaleza social, sino, más bien, participar en una serie de convenciones interpretativas sobre la misma (Gergen, 2001, en Ardilas y Ruedas, 2013: 112).

Empero esa serie de convenciones están alimentadas por un conjunto de experiencias compartidas que suministran datos; lo que permite seguir confirmando el postulado de Geertz (2006) y la idea de Charmaz (2013 en Bonilla y López, 2016), respecto al papel del investigador en tanto co-generador y mediador de significados, así como intérprete de segundo y tercer orden, donde el mundo de la vida existe para todos, pero en él se sitúan distintas realidades más o menos compartidas y validadas, que se reinterpretan cada vez que se reflexionan desde diferentes sujetos o posturas de investigación.

Así, la TF (Rodríguez, 2008 y Correa, 2014), es un enfoque de investigación, pero también un procedimiento metodológico (lo que se evidencia en la actualidad en buena parte de los programas de análisis de datos cualitativos: ATLAS y NUD-IST, principalmente), que busca generar “una teoría que explique en un nivel conceptual una acción, una interacción” (Soto, 2017: 42), debido a que su análisis cualitativo “dirige la atención hacia el proceso de conceptualización basado en la emergencia de patrones sociales a partir de los datos de investigación” (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006:10), mediados por “presupuestos metodológicos no cuestionados, que permitirían construir teorías a partir de datos empíricos” (Cárdenas, 2019:179-180).

Bajo este marco, pensar en la necesidad de hacer eco sobre las distintas epistemologías<sup>2</sup> surgidas en el Sur Global<sup>3</sup>, no solo hace sentido sino es necesario y urgente, toda vez que en las comunidades rurales los saberes ancestrales, el conocimiento situado se desvanece y la cosmovisión particular, sentida y encarnada en elementos materiales como el territorio, la vestimenta, la arquitectura o inmateriales como la lengua, el gobierno tradicional, la gastronomía, los usos, costumbres, prácticas de cultivo por mencionar algunos ejemplos se están perdiendo. Aunque si bien esta pérdida hunde sus raíces es los cambios socio-estructurales y económicos del sistema- mundo (Wallerstein, 2005), lo cierto es que el turismo afecta sobremedida las dinámicas particulares de las comunidades rurales insertas en actividades de turismo rural. Por tanto, es necesario evidenciar en que medida estas epistemologías en la ruralidad han sido afectadas y como los habitantes de estas comunidades a pesar de la colonialidad de la ciencia positivista occidental, sigue resistiendo, reconfigurado o resignificando sus prácticas y conceptos.

En consecuencia la forma en como se significa el turismo rural desde la academia occidentalizada<sup>4</sup> o las instituciones gubernamentales (ver tabla 2), poco tiene que ver con la forma en como se conceptualiza y se vivencia este turismo en las comunidades campesinas de México.

**Tabla 2: Conceptualizaciones sobre turismo rural**

Autor y año	Generalidades del concepto
Osorio-González, Espeitx y Serrano (2015) y Osorio-González, Serrano, y Echeverría, (2016).	El turismo rural presenta diversas tipologías como: agroturismo, turismo gastronómico, micoturismo, turismo comunitario, ecoturismo, turismo de aventura, enoturismo y turismo indígena.
Secretaría de Turismo, (2006).	El Turismo Rural se localiza dentro de la concepción de turismo de naturaleza, de la cual también se desprenden el turismo alternativo y de éste, el ecoturismo y el de aventura.
Scalise, J.A. (2012).	Actividad turística-recreativa complementaria a las actividades agropecuarias tradicionales, desarrollada principalmente en emprendimientos, comunidades y pueblos rurales, gestionada por la población local, respetando el medio ambiente y la cultura.
Blanco y Rivero (2003), Bullón y Bullón (2008); Román y Cicolena (2009) y Osorio-González (2021).	Estos autores coinciden en que el turismo rural debe contemplar el disfrute del entorno natural, la convivencia con la comunidad receptora y la práctica dinámica de actividades típicas del medio rural. Debe considerar, además, como elemento principal, el hecho de que las actividades turísticas propias del medio rural son ofertadas y administradas por la comunidad receptora, y sólo en este entendido estaríamos hablando de un verdadero turismo rural, porque de lo contrario se estaría refiriendo a un turismo practicado en espacios rurales (Osorio-González, 2021).
Monterroso y Zizumbo (2009) y Osorio-González (2021).	“Los proyectos de turismo rural se impulsan de dos maneras. Una es la desarrollada por las propias comunidades rurales como una alternativa de sobrevivencia. Otra es la que está a cargo de inversionistas privados y/u organismos internacionales; entre estos últimos se encuentran la Organización Mundial del Turismo (OMT), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM); a nivel latinoamericano, son visibles los aportes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Instituto Interamericano para la Cooperación Agrícola (IICA) y el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE)” (2009, p.140).
Smith (1996b); Pastor-Alfonso, Gómez, y Espeso-Molineró (2012); L. Yang y Wall (2009); L. Yang (2011a; 2011b); Manyara y Jones (2007); Zeppel (2006); Espeso-Molineró et al. (2016); Fuller, Buultjens, y Cummings (2005); Pastor-Alfonso y Espeso-Molineró (2015) y Getz y Jamieson, 1997 en Espeso-Molineró y Pastor-Alfonso, (2017).	El turismo indígena o étnico, de acuerdo a Espeso-Molineró y Pastor-Alfonso, (2017) se caracteriza más por su diversidad que por su similitud. Aunque a pesar de la diversidad, hay ciertos aspectos comunes que se pueden resaltar: generalmente son empresas de pequeña escala, con mano de obra intensiva, de un propietario, una familia, o una pequeña etnia; son proyectos desarrollados en el seno de la comunidad por grupos comunitarios, empresarios locales o grupos étnicos; con apoyo de gobiernos nacionales y donantes internacionales.
Pastor-Alfonso y Espeso-Molineró (2013).	El turismo indígena es aquel donde los pueblos originarios “gestionan establecimientos de alojamiento y restauración, diseñan rutas y actividades turísticas, manejan los programas de los centros turísticos, controlan el acceso a sus recursos patrimoniales y, sobre todo, son los dueños de las tierras, los recursos y sus propios destinos” (Pastor-Alfonso y Espeso-Molineró, 2013, p.110).

Fuente: Elaboración propia con base en los autores de la primera columna, 2022.

Como se observa existe una diversidad de conceptos desde donde se impone a las comunidades rurales e indígenas una manera particular de entender y gestionar el turismo rural, donde cada uno de ellos está atravesado por una visión capitalista-occidental, pero no situada. En este sentido, Osorio-González (2021), menciona que en las geografías campesinas convergen distintas formas de lo rural, de ahí que la autora las nombra: Nuevas Ruralidades, entendidas como procesos socioculturales, políticos y económicos específicos, que tienen su base en la política económica Nueva Ruralidad -en singular-, pero que no se restringe a ella, sino que más bien se matiza con cada contexto particular. De ahí que el turismo rural-indígena, tenga diversas manifestaciones dependiendo de la geografía, el contexto socioeconómico y el lugar situado desde donde se evoque. Limitarlo a la concepción academicista o a las definiciones gubernamentales, sería justo partir de una imposición conceptual.

Por otra, parte debemos tener presente que a lo indígena no hay que idealizarlo ni romantizarlo, porque finalmente son seres humanos viviendo en sociedad, en una sociedad que siempre es dinámica, problemática y contradictoria. Por tanto pensar en los pueblos originarios petrificados en el tiempo



sería un grave error, ellos han resistido a la colonia conociendo la cultura del hombre blanco y es que, para estar en pie de lucha, hay que estudiar al enemigo. Así ser indígena:

Significa formar parte de una sociedad que tiene por patrimonio una cultura propia, exclusiva, de la cual se beneficia y sobre la cual tiene derecho a decidir según las normas, derechos y privilegios que la propia cultura establece (y que cambian con el tiempo)” (Osorio-González, Hernández y Zizumbo, 2020: 168).

En este sentido el presente artículo cobra pertinencia en tanto busca, demarcar la resignificación sobre el concepto colonial<sup>5</sup> de turismo rural, desde la postura situada de los habitantes de la localidad de El Alberto, debido a que en su estructura simbólica, donde emergen los significantes y significados construidos desde lo subjetivo e intersubjetivo que solo tiene sentido en representaciones situadas, no existe la idea del turismo rural, sino más bien la de un trabajo conjunto, que les ha permitido recibir visitantes y resistir los embates del capitalismo en su forma neoliberal. Para ello en el siguiente apartado se postulan las herramientas desde la TF, que permitieron concretar el objetivo del artículo.

### 3. Teoría fundamentada: elementos y procedimientos

El propósito específico de la TF, como se menciona en el texto de Strauss y Corbin (2002), es sí crear teoría, pero construida y cimentada en los datos, es decir, fundada en el trabajo en campo. De ahí que la teoría involucre la sistematización y análisis de la información obtenida *in situ*. En este sentido, habría que rescatar 4 premisas que sustentaron a la denominada escuela reformulada de la TF (Strauss y Corbin, 2002); como primer elemento, 1) surge la necesidad de salir a campo para descubrir y dar cuenta de lo que sucede en los recortes empíricos. Una segunda premisa 2) sustenta la importancia de generar teoría, pero fundamentada en los datos, los que evidencian la complejidad y variabilidad de los fenómenos y de la propia acción humana.

En un tercer punto, 3) la idea de que las personas son actores que adoptan un papel activo al responder a situaciones complejas, movidos por intenciones y motivaciones, las cuales se significan y resignifican en las interacciones. Y finalmente, 4) una sensibilidad a la naturaleza evolutiva y en desarrollo constante de los acontecimientos (procesos) y la constancia de la relación entre las condiciones (la estructura), la acción (el proceso) y las consecuencias (resultados).

De ahí que Strauss y Corbin (2002), postulen que se puede señalar esta teoría como una metodología que permite adquirir conocimiento sobre el mundo social, a través de conceptos y herramientas que, a su vez, conducen a aventurarse en la construcción de una nueva teoría, con base en los datos recabados en campo. Así los elementos a considerar son los de la tabla 3.

Como se visualiza, una teoría tiene entre sus principales propósitos, explicar y predecir acontecimientos, es decir, posee capacidad predictiva, de explicar qué puede suceder en diversas situaciones o fenómenos. Aunque lo cierto es que la TF, generalmente trabaja con teorías sustantivas y no generales, las que se desarrollan a partir de un área pequeña de investigación y de una población específica. En este sentido, Strauss y Corbin (2002) agregan que el verdadero mérito de este tipo de teoría, se fundamenta en su capacidad de hablar específicamente de las poblaciones de las cuales se derivó y a las cuales se debe aplicar. Y es que un investigador no debería iniciar su investigación con conceptos preconcebidos desde las grandes teorías occidentales, debido a que en TF a tales construcciones mentales se les debe permitir más bien emerger a partir de los datos obtenidos en campo.

Asimismo, como se estableció en apartados anteriores, estos conceptos o construcciones estarán atravesados por las subjetividades del investigador, contrario a lo que apuestan Strauss y Corbin (2002) en torno a la objetividad en la construcción de la teoría, toda vez que la sensibilidad teórica no se puede lograr sin un cierto nivel de subjetividad, porque es necesaria para percibir los matices de significados en los datos y reconocer o generar las conexiones entre los conceptos. Aunque lo que sí creemos que se puede hacer para mantener cierta fidelidad hacia los conceptos emergidos en los recortes empíricos, es revisar o cotejar ocasionalmente como proponen los autores, los datos recabados y redactados; incluso invitar a esos sujetos de estudio a colaborar en la construcción de dicha teoría.

Entonces, ¿dónde se localiza la TF construida con base en la información de los recortes empíricos? En la codificación abierta, que es un proceso por medio del cual se identifican los conceptos y se descubre en los datos sus propiedades y dimensiones, pero dicha información se debe rastrear en la praxis. En este marco se debe considerar los siguientes elementos:

- Fenómenos: Ideas centradas en los datos, representadas por conceptos.
- Conceptos: Basamentos fundamentales de la teoría.

- Categorías: Conceptos que representan los fenómenos.
- Propiedades: Características de una categoría, cuya delineación la define y le da significado.
- Dimensiones: Escala en la cual varían las propiedades generales de una categoría, y le da especificaciones a ésta y variaciones a la teoría.
- Subcategorías: Conceptos que pertenecen a una categoría, dándole claridad adicional y especificidad (Strauss y Corbin, 2002).

**Tabla 3: Elementos para generar teoría a partir de la TF**

Elemento	Definición
Problema de investigación	Área general o sustantiva en que se centra la investigación.
Pregunta de investigación	Interrogante específica a la que se dirige un estudio, que establece los parámetros del proyecto y sugiere los métodos para la recolección y análisis de datos.
Literatura técnica	Informes sobre estudios y trabajos teóricos o filosóficos característicos de la escritura profesional y disciplinaria, que pueden servir como antecedentes ( <i>background</i> ) para comparar los hallazgos obtenidos por medio de los datos reales.
Metodología	Manera de pensar la realidad social y de estudiarla <i>in situ</i> .
Método	Conjunto de procedimientos y técnicas para recolectar y analizar datos en el lugar.
Codificación	Proceso analítico por el cual se fragmentan, conceptualizan e integran los datos para formar una teoría.
Microanálisis (abstraer, reducir y relacionar)	Análisis detallado, necesario al comienzo de un estudio para generar categorías iniciales (con sus propiedades y dimensiones) y para sugerir las relaciones entre ellas; combinación abierta y axial.
Ordenamiento conceptual	Organización de los datos en categorías discretas, según sus propiedades y dimensiones.
Sensibilidad teórica	Capacidad de responder ante los sutiles matices y clases significativas de los datos. Permite penetrar y dar significado a los acontecimientos que muestran los datos.
Objetividad	Capacidad de distanciarse en cierta medida de los materiales de investigación y de representarlos imparcialmente; habilidad de escuchar las palabras de los entrevistados y darles una voz independiente a la del investigador.
Muestreo teórico	Muestreo con base en los conceptos emergentes, para explorar el rango de dimensiones en las cuales varían las propiedades de los conceptos.
Teoría	Conjunto de conceptos bien desarrollados, vinculados por medio de oraciones de relación (que explican qué, quién, cuándo, dónde, por qué, cómo y con qué consecuencias ocurren los acontecimientos), que constituyen un marco conceptual integrado que puede usarse para explicar o predecir fenómenos.

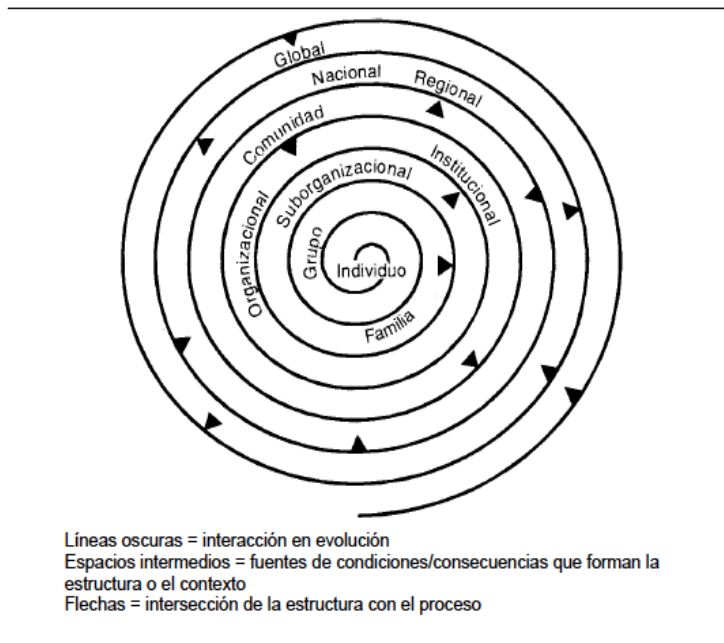
Fuente: Elaboración propia, con base en Strauss y Corbin (2002).

En consecuencia, los conceptos construyen categorías y el conjunto de ellas delimita una teoría. Así los conceptos son fenómenos a los que se les ha puesto una etiqueta, pero también se debe tener presente que son abstracciones que surgen de la iniciativa del investigador, quien puede colocar nombres “a los objetos a causa de la imagen o significado que evoca cuando los examina comparativamente y en contexto, o el nombre se puede tomar de las palabras de los entrevistados mismos [...] “*códigos in vivo*” (Glaser y Strauss, 1967, en Strauss y Corbin, 2002:114).

De aquí que el propósito de este artículo sea demarcar esos códigos o conceptos in vivo que intentan describir un fenómeno; o en palabras de Strauss y Corbin (2002), una categoría central, alrededor de la cual se organizan las demás categorías, que es también el tema principal de la investigación: las significaciones sobre el turismo rural, en una comunidad *hñāhñü* del Valle del Mezquital, Hidalgo.

Para ello, hicimos uso de la codificación axial, que es el proceso de relacionar las categorías con sus subcategorías, y éstas a su vez con la categoría central, demarcando propiedades y dimensiones. Finalmente, buscamos la estructura, el proceso y la saturación teórica de nuestra categoría central.

Cabe destacar que la estructura es necesaria porque muestra el contexto condicional en el que está situada la categoría central; por su parte el proceso, muestra las acciones que generan interacciones pertenecientes a los fenómenos que agrupa la categoría central; es decir, el proceso representa los acontecimientos y sucesos situados, donde la estructura crea el contexto de la acción o la interacción. En otras palabras, A (estructura-condición), afecta a B (acción-interacción) proceso, aunque no necesariamente se hace de manera directa; lo anterior, por tanto, suscita la presencia de ciertas consecuencias y esto queda representado en la siguiente matriz:

**Figura 6: Matriz condicional/consecuencial**

Fuente: Strauss y Corbin (2002).

La matriz condicional/consecuencial representa una interacción constante entre la acción/interacción [proceso] con las condiciones/consecuencias [estructura] y la naturaleza evolutiva y dinámica de los acontecimientos (Strauss y Corbin, 2002, p. 202).

Así, se puede usar la matriz para dirigir el muestreo teórico y saturar las categorías; esto significa realizar un muestreo por saturación teórica, donde: “a) no haya datos nuevos importantes que parezcan estar emergiendo en una categoría; b) la categoría está bien desarrollada en términos de sus propiedades y dimensiones, demostrando variación, y c) las relaciones entre las categorías están bien establecidas y validadas” (Strauss y Corbin, 2002: 231). En el caso que nos ocupa, la saturación teórica se buscó en las implicaciones ocasionadas por el turismo rural, en la comunidad de estudio.

## 4. Metodología

### 4.1. Significaciones del turismo rural en El Albarito

El trabajo de campo estuvo basado en una etnografía horizontal vía entrevistas etnográficas (narrativas compartidas), aplicadas en la propia comunidad, a través de “diálogos horizontales”. De esta forma con base en los planteamientos de la TF se acudió en un primer momento a campo, in situ, para descubrir y dar cuenta de lo que sucede en los recortes empíricos, tal y como establece la etnografía con metodología horizontal. En este sentido Sara Corona (2017) menciona que, la metodología horizontal es una “práctica investigativa para construir nuevo conocimiento a partir de la equidad discursiva, que en el proceso construye la autonomía de las voces que requiere la convivencia social” (2017: 93 en Osorio-González, 2021: 114). Dicha metodología, agrega Corona, es también un método que implica una teoría del conocimiento, de las condiciones y modalidades de construcción del conocimiento que siempre son dialógicas; no trata de la reflexividad ni de la colaboración, sino que, desde la horizontalidad, se abren puertas a nuevos conocimientos. Por ello es pertinente proponer un enfoque cualitativo-horizontal que permite comprender el proceso de simbolización o el conjunto de procedimientos mediante “los cuales los sujetos dotan, intersubjetivamente, de sentido a la realidad, en una relación horizontal de compartir saberes, de construir conocimiento desde la raza, clase y género” (Osorio-González, 2021:114). De ahí que en un segundo momento de la investigación y bajo los preceptos de la TF, se establecieron las categorías (turismo, empleo, migración) y unidades de análisis (turistas o visitantes; autoempleo y

bienestar), las cuales favorecieron la formulación de diversos cuestionamientos, cuyas respuestas se registraron por medio de la entrevista etnográfica mediadas por los diálogos horizontales que “se han denominado así, debido a que finalmente lo que se comparte y se valida en un diálogo horizontal, son narrativas vivenciadas y compartidas con ese otro, que es mi vecino, que pertenece a mi grupo o que es ese otro foráneo que me genera confianza” (Osorio-González, 2021:120).

Por tanto, en un tercer momento del proceso metodológico, se llevó a cabo el análisis de tales testimonios, que permitieron dar cuenta de la complejidad y variabilidad de los fenómenos asociados al turismo que se manifiestan en la comunidad sujeta de estudio, y que igualmente reflejan la influencia de la propia acción humana –los actores descritos en el apartado 1-.

Así se destaca que se aplicaron nueve entrevistas etnográficas (narrativas compartidas) dirigidas a autoridades tradicionales y administrativas, mismas que apoyan en la oferta de algún servicio turístico en los dos parques. La duración de cada una fue de aproximadamente una hora, aunque algunas de ellas se extendieron a casi dos horas y media. Estas entrevistas etnográficas se llevaron a cabo entre los meses de febrero a julio de 2021, toda vez que por la situación de contingencia sanitaria ocasionada por la Covid-19 no fue posible extender el estudio por más de un semestre. Los temas comentados en las entrevistas versaron sobre las implicaciones del turismo y el significado de éste dentro de la comunidad.

## 5. Resultados

Las entrevistas etnográficas a través de los diálogos horizontales fueron aplicadas a 9 personas que ocupan algún cargo en el gobierno tradicional o en la administración de los Parques (EcoAlberto y el Gran Cañón). Los principales diálogos recopilados –que se consideran los más representativos en términos de toda la información recogida-, se presentan a continuación, acompañados de una síntesis del análisis realizado, en el marco de la TF.

**Tabla 4: Implicaciones del turismo de acuerdo con los testimonio de las autoridades tradicionales y la administración de los Parques**

Testimonio	Microanálisis
1. No hay <b>perjuicio</b> del turismo <b>pues trabajan en conjunto porque se benefician</b> y otra cosa en la que participan, por ejemplo ahorita que ponen los puestitos, les permiten a las familias vender ahí y tener un ingreso extra, no es que trabajen dentro del balneario o en las áreas del balneario pero fuera hay que los puestos de comida, el que puso “las micheladas”, que la tiendita de los salvavidas, entonces yo creo que también ellos han visto que van en esa dirección y le digo tienen muchísimo potencial, es el único parque del Estado que tiene dos secciones, el único, todos lo demás balnearios es lo único que ofrecen.	Se observa que existe una percepción positiva sobre el turismo. Las implicaciones, por tanto, son también positivas porque se generan fuentes de empleo y se favorece el trabajo conjunto. Lo que también conduce a la reflexión del gran potencial turístico que tienen los dos parques investigados (“EcoAlberto” y el “Gran Cañón”).
2. Ah pues el turismo para mí es algo pues ora sí que en mi persona es algo muy bueno, <b>muy bonito porque atraes a personas, te visitan, se llevan una imagen buena de aquí</b> y lo más importante es que regresan y te dicen yo estuve aquí, me gustó, <b>me la pasé bien y pues lo que te da la tranquilidad</b> , el ánimo de decir bueno, sí estoy trabajando, sí estoy haciendo <b>algo que le guste a la gente, se están llevando algo bueno</b> y eso es lo que siempre me ha gustado y no sé por qué pero siempre me ha tocado estos lugares que digo no pues yo no pensaba regresar de nuevo como por ejemplo esto de hace 7 años, trabajé aquí y otra vez vuelvo a trabajar aquí, como autoridad local.	La percepción de tal testimonio da idea de gente cercana que llega a casa y se recibe con alegría, ya que se intenta que la estancia del turista o visitante sea lo más cómoda y placentera posible. Es decir, puede ser un imaginario de la hospitalidad y calidez de los pobladores rurales hacia ese “otro” (en el sentido de “otredad”), que es un vecino, conocido, visitante: <i>zonte</i> , como lo nombran desde su lengua. Que, de todas formas, en términos objetivos, es un sujeto del cual se puede obtener un ingreso monetario. Aquí, la implicación del turismo en la comunidad se percibe como positiva ya que a los habitantes les agrada que los visiten y ven al turista <b>no como un foráneo</b> .
3. Estamos agradecidos por la publicidad que es un bienestar del pueblo, <i>ósea</i> , para <b>no emigrar la gente para el otro lado</b> , lo que es nuestro anhelo de aquí, <b>que todo genere el empleo tanto el vecino, como el circunvecino</b> , los que vienen a trabajar aquí y es nuestro anhelo.	La generación de empleo ha sido una constante en la industria turística; sin embargo, la crítica que se hace a este sector, son las condiciones bajo las cuales se da dicho empleo, ya que se trata de condiciones precarizadas. Empero en la comunidad de El Alberto, tales oficios u ocupaciones se visualizan desde un trabajo concreto que favorece el arraigo al territorio (y no la explotación al campesino), identificándose por ello una implicación positiva.
4. Pues ha ayudado porque la entrada que llega de <b>dinero es buena, se da una parte a la comunidad</b> .	

5. Estamos agradecidos porque <b>ha llegado gente y es bienestar económico</b> para el pueblo, que la <b>gente no emigre a otro lado</b> .	El turismo como medio que puede frenar o evitar la migración, a través de la generación de empleo y el consiguiente bienestar social.
6. No pues de nosotros pues, el turismo siempre viene, <b>nosotros estamos recibiendo bien</b> y eso pues le trae más gente, el turismo lo lleva la información, porque aquí tienen un Comité que también puede ver de turismo.	El “nosotros estamos recibiendo bien” sigue evocando un imaginario de hospitalidad y calidez que se tienen con la visita en casa con el <i>zonte</i> . Así, este turista no es el sujeto occidentalizado del cual se obtiene dinero a través de la venta de servicios, sino se visualiza como una visita desde una concepción <i>hñahñu</i> : no deja de ser un sujeto externo, pero se percibe como benéfico el hecho de que esté visitando la comunidad y dejando una derrama económica.
7. Sí, no hay de otra, el turismo nunca no ha dado problema.	En esta afirmación, ese “otro” no da problemas; lo que permite deducir que el turismo -en este caso- no genera implicaciones negativas.
8. Si lo ponemos desde esa perspectiva han sido más <b>beneficios</b> ; uno como muy puntual es que ha detenido la migración y dentro de esta ha <b>ofrecido fuentes de empleo, de poner un negocio y antes de que estuviera esto todos emigraban</b> y la gente era muy poca, éramos 500 ó 600 y ahora ha cambiado eso; cuestiones negativas no sé qué te podría decir, si lo ves ya analizando influye que la <b>lengua se extinga porque tú cuando recibes al turista tienes que hablar un poco más español</b> , porque no entienden <i>hñahñu</i> y la gente no reflexiona en su propio acto comunicativo y entonces empiezan a hablar más el español. Y eso en lugar de contribuir a la lengua ha orillado a que se vaya perdiendo.	En la atención a ese “otro”, se enajena de su lengua y sus propias necesidades y comodidades lingüísticas, para ponerse al servicio del turismo vía una subordinación de su lengua <i>hñahñu</i> . Se considera que esta implicación es el único ejemplo negativo mencionado en estos diálogos horizontales, toda vez que los demás han coincidido en lo positivo del turismo: A) Evita la migración. B) Genera empleos. C) Abre la posibilidad de poner un negocio propio.
9. El turismo como tal es el nombre en español, <b>en <i>hñahñu</i> zonte es visita y zontes son los visitantes, las visitas</b> , o si llega un turista ya utiliza <i>hñahñu</i> español, <b>pero como tal que nosotros hacemos turismo no</b> , como que sí existe esa reflexión pero más bien es <b>qué ofrecerle al turista, cómo recibirlo, ampliar los espacios para ello y eso es para nosotros el visitante, que se sienta cómodo y que disfrute los espacios</b> , bajo esa idea está así porque como turismo, no.	En este testimonio se reproducen esquemas de subordinación y de atención a ese “otro” que se parece a un colonizador, pero igualmente se identifica un imaginario en contradicción: se navega con, contra y más allá de la idea del turista occidentalizado, versus el visitante desde la cosmovisión <i>hñahñu</i> .

Fuente: Elaboración propia con base en diálogos horizontales, trabajo de campo, 2021.

Como se ilustra en los diálogos horizontales, las implicaciones del turismo en la comunidad están clasificadas como beneficios que favorecen el bienestar de la población. Por su parte, los perjuicios atentan contra dicho bienestar, mostrando implicaciones negativas. Así, el turismo rural en esta comunidad se presenta con claroscuros y la concepción del turismo rural que se comparte en su interior, no es la construida o concebida desde la visión occidental.

### 5.1. Generando Teoría Fundamental

#### *Resignificando el turismo rural a partir de las concepciones de la comunidad El Alberto*

A partir de las significaciones que hace la comunidad y particularmente los testimonios rescatados sobre las visitas turísticas que se reciben, se pretende resignificar el concepto de turismo rural, con base en los diálogos horizontales, que permiten visibilizar y hacer eco, no dar voz, sino más bien reproducir las demandas y consignas de las subalternidades en sus contextos situados.

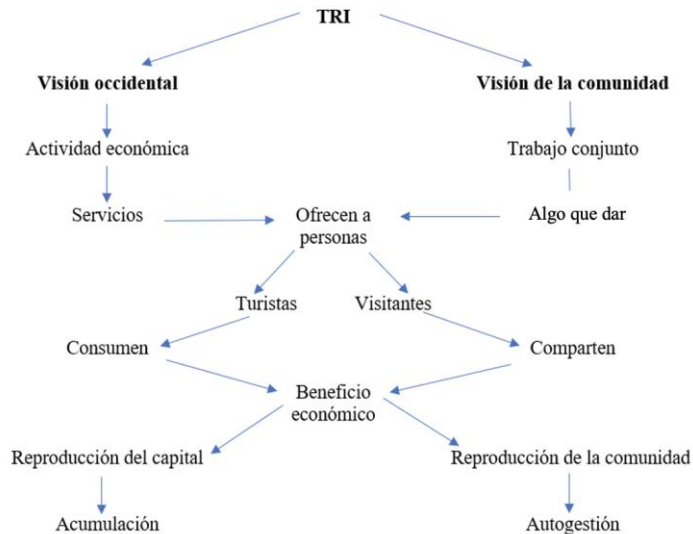
En este marco, y tomando en cuenta las aportaciones coloniales o “desde arriba” sobre la conceptualización o cómo se concibe el Turismo Rural-Indígena (revisar tabla 1), partiremos de la siguiente definición, que agrupa a las conceptualizaciones descritas en el apartado 1, para subsecuentemente proponer el concepto resignificado desde la comunidad:

El Turismo Rural-Indígena (TRI) se define como actividad económica -no como fenómeno social- que ofrece servicios turísticos, cuya finalidad es vender la cotidianidad de la población local-rural a los turistas, en una convivencia activa, de participación constante, donde este tipo de turismo es productor, consumidor y transformador de los territorios al imponer un sistema de concepciones, así como estilos de vida específicos. Cuya principal diferencia con el turismo en su acepción general es que se realiza en comunidades rurales y, en el caso que nos ocupa, localidades indígenas donde se vende su mundo de la vida íntimo y cotidiano, ese mundo como totalidad de sentido. Con una participación directa y activa por parte de actores locales en relaciones subordinadas, aunque no jerarquizadas de *facto* como sería en un modelo de gran turismo (Osorio-González, R., 2021:52).

Así nuestra propuesta de resignificación a partir del microanálisis en los diálogos horizontales versa como sigue: El Turismo Rural para la comunidad *hñāhñü* de El Alberto, consiste en actividades derivadas del trabajo en conjunto que permiten la autogestión de sus recursos y, a la vez que rescatan y conservan las áreas naturales para sí, ofrecen también espacios de tranquilidad y disfrute para recibir visitantes. Es a partir de que comparten con ellos su forma de estar en el mundo, que las visitas se llevan una buena imagen del lugar, de las personas y la comunidad se beneficia del componente económico por la estancia de las visitas (Figura 7).

Por tanto la forma en que la comunidad de El Alberto significa la recepción de visitantes permite la reproducción de la vida y del mundo de la vida de la comunidad. Así el pueblo originario no cambia drásticamente su forma social, es decir, la forma de reproducirse porque los recursos naturales en su territorio les han permitido generar esta actividad de autosuficiencia, ya que una parte de los ingresos<sup>6</sup> se devuelven a la comunidad y así el bienestar económico que ellos visualizan, se refleja en la disminución del número de personas que migran, debido a que encuentran en su comunidad alternativas que les están generando ingresos económicos.

**Figura 7: Significaciones sobre el turismo rural-indígena: occidental versus comunidad**



Fuente: Elaboración propia con fuente en Osorio-González, 2021 y diálogo con las significaciones de la comunidad El Alberto.

En consecuencia y desde los preceptos de la TF, se podría resignificar el Turismo Rural-Indígena, como concepto y fenómeno vía las visitas rurales. Así, hay que considerar que en las significaciones de los habitantes de El Alberto no existe el turismo rural-indígena, sino visitas que ellos reciben en su comunidad *hñāhñü*, cuyo sentido -retomando los conceptos del microanálisis- emerge cuando ellos tienen algo que ofrecer a las visitas, para que se sientan cómodas y disfruten los espacios. De ahí la idea de los dos parques (EcoAlberto y “El Gran Cañón”).

Se enfatiza que en este tipo de visitas se busca que las personas pasen bien y se lleven algo bueno del lugar. Por su parte, la comunidad se beneficia emocional y materialmente porque “sienten bonito” que los visiten y se evita la migración debido a la generación de empleos, lo que a su vez favorece el desarrollo de un negocio propio. Lo anterior no niega que a largo plazo también se pueden visualizar aspectos en detrimento de la salvaguarda de elementos culturales de la comunidad, como la pérdida de su lengua *hñāhñü*, al tenerla que subordinar al español para poder comunicarse con los visitantes.

Finalmente señalar que en este artículo se presentó un primer acercamiento a la TF, que ha permitido delimitar una categoría central: la significación del turismo rural-indígena, la cual se

robustece con una categoría alterna como las implicaciones del turismo; y ésta a su vez se subdivide en subcategorías sobre los beneficios y perjuicios específicos ocasionados por el turismo rural. Así cada subcategoría está presente en los fenómenos/conceptos como empleo, migración y pérdida de la lengua indígena, entre otros.

## 6. Conclusiones

La TF constituye una herramienta que puede abonar al apartado teórico-metodológico de los estudios que buscan hacer eco a la voz de las comunidades, y en este sentido, apostar por la construcción de epistemologías horizontales o decoloniales, es decir, construcciones teóricas que intentan comprender el mundo desde los lugares donde se sitúa el estudio, navegando las diversas dinámicas y problemáticas sociales que suelen ser analizadas y generalizadas desde las epistemologías occidentales versus las epistemes locales, desde los lugares situados de enunciación.

Una muestra de ello es el ejercicio que presentamos en esta investigación, donde analizamos un fenómeno situado en una comunidad *hñāhñü*, a través de la información recopilada por medio de los diálogos horizontales, para acercarnos a la construcción de una categoría central: significaciones del turismo rural, con el objetivo de visibilizar la postura de la comunidad de El Alberto, debido a que su estructura simbólica no existe la idea de turismo rural, sino más bien la de un trabajo conjunto que les ha permitido recibir visitantes y resistir los embates del capitalismo en su forma neoliberal. Así el ejercicio de resignificación sobre el concepto de Turismo Rural, a través de la TF evidenció que sí existen otras epistemologías en lo rural, desde donde es posible deconstruir y resignificar prácticas y posturas occidentales sobre el turismo en espacios rurales.

Respecto a las vicisitudes encontradas en el trabajo de investigación, nos parece pertinente mencionar que debe haber un interés genuino por acompañar y aprender de la comunidad *hñāhñü*, porque como bien argumentaron las autoridades tradicionales cuando arribamos el primer día a la localidad de El Alberto: acá no queremos más investigadores y si los aceptamos necesitamos saber que vamos a obtener a cambio. Esto no lleva a otra situación, no hay que prometer acciones o apoyos que no podamos ofrecer o concretar. Finalmente comentar, que las comunidades originarias son herméticas, por tanto hay que seguir los protocolos de inserción que ellos solicitan, como pedir permiso a la Asamblea (máximo órgano de toma de decisiones en las geografías indígenas) y explicar las razones por las que se está y se quiere seguir visitando la comunidad.

En relación con futuras investigaciones, consideramos dos aspectos: el primero se vincula directamente con esta investigación, ya que recomendamos retornar a la comunidad y llevar a cabo un proceso etnográfico más amplio y profundo que comprenda un ciclo temporal completo de un año, e involucrando a más integrantes de la comunidad, para lograr una saturación teórica más robusta. El segundo aspecto implicaría pensar este documento como una guía que ayude a futuros investigadores a adentrarse en las comunidades de formas no jerarquizadas, lo que a su vez contribuiría a la construcción de un conocimiento desde o con las comunidades.

## Bibliografía

- Ardilas, E. y Rueda, J. (2013). La saturación teórica en la teoría fundamentada: su delimitación en el análisis de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, vol. 36, No. 2, 93-114.  
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/41641>
- Barrientos, G. (2004). *Otomíes del Estado de México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. PNUD.  
<https://www.gob.mx/inpi/documentos/monografia-de-los-otomies-del-estado-de-mexico>
- Blanco, M. y Riveros, H. (2003). *El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local: documento técnico*. IICA: PRODAR.  
[http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Agroturismo%20-%20Una%20alternativa%20para%20revalorizar%20la%20Agroindustria%20Rural%20\(Hernando%20Riveros\).pdf](http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Agroturismo%20-%20Una%20alternativa%20para%20revalorizar%20la%20Agroindustria%20Rural%20(Hernando%20Riveros).pdf)
- Bonilla, M. Á. y López, A. (2016). Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. *Cinta moebio* 57, 305-315. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X201600030000>
- Bullón, R. y Bullón, D. (Ed). (2008). *Turismo Rural: Un enfoque global*. Trillas.
- Cárdenas, F. (2019). Análisis epistemológico de la grounded theory: reconstrucción de un programa metodológico en la investigación social. *Revista Colombiana de Filosofía de las Ciencias*, 19 (39), 175-190. <https://doi.org/10.18270/rcfc.v19i39.2758>

- Corona, S. (2017). Flujos metodológicos desde el Sur latinoamericano. La zona de la comunicación y las Metodologías Horizontales. *Comunicación y Sociedad*, 30, 69-106.  
<https://comunicacionysociedad.cucsh.udg.mx/index.php/comsoc/article/view/6819>
- Correa, M. E. (2014). Reseña sobre Anselm Strauss y Juliet Corbin (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. *Entramados y perspectivas. Revista de la carrera de sociología*, 4(4), 281-287.  
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosyperspectivas/article/view/540/0>
- Cruz, R. A. en La Jornada (2011). Caminatas nocturnas y quimeras: El Alberto. 21 de mayo de 2011, número 44. <https://www.jornada.com.mx/2011/05/21/alberto.html>
- De Sousa, B. (2011). Epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 16 (54) 17-39.  
[https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/EpistemologiasDelSur\\_Utopia%20y%20Praxis%20Latinoamericana\\_2011.pdf](https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/EpistemologiasDelSur_Utopia%20y%20Praxis%20Latinoamericana_2011.pdf)
- Espeso-Molinero, P. y Pastor-Alfonso, M. J. (2017). Turismo indígena: concepto y características de una actividad en auge. En: Gascón, J., & Claudio, M. (coords.). *El Turismo en el mundo rural ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas? PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*; Foro de Turismo Responsable.
- Geertz, C. ([1973] 2006). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Guber, R. (2017). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.
- INEGI (2020). Censo de Población y Vivienda. Instituto Nacional de Geografía y Estadística.  
<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Monterroso, N. y Zizumbo, L. (2009). La reconfiguración neoliberal de los ámbitos rurales a partir del turismo: ¿Avance o retroceso? *Convergencia*, 16(50), 133-164.
- Moreno, B.; Garret, M. y Fierro, U.(2006). *Otomíes del Valle del Mezquital*. Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).
- Munguía, A., Cárdenas, I. y Rangel, M. (2018). Uso y conocimiento de cactáceas en la comunidad otomí de El Alberto, en Ixmiquilpan Hidalgo, México. *Ambiente y Desarrollo*, 22(45), 1-13.  
[https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/AyD/22-43%20\(2018-II\)/151560179003/](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/AyD/22-43%20(2018-II)/151560179003/)
- Osorio-González, R. (2021). *Comunidades hñāhñü y ñujhu: Transformaciones en los imaginarios intersubjetivos comunales a raíz de la imposición de imaginarios instituidos coloniales en el marco del turismo rural y las nuevas ruralidades*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Osorio-González, R., Espeitx, E. y Serrano, R. (2015). Patrimonialización del queso añejo y turismo rural en Zacazonapan, Estado de México. *Turydes: Turismo y Desarrollo*, 19, 1-28.
- Osorio-González, R., Serrano, R. y Echeverría, O. (2016). Metodología para diseño de ruta alimentaria en Zacazonapan, México; desde un enfoque de turismo rural. *Gran Tour*, 13, 4-25.
- Página de Facebook (5 de noviembre, 2023). Parque EcoAlberto.  
<https://www.facebook.com/DivierteteEnEcoAlberto>
- Palomino, B. y López, G.(2007). *Evaluación 2006 del Programa Ecoturismo en Zonas Indígenas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pastor-Alfonso, M.J y Espeso-Molinero, P. (2013). Turismo indígena y cooperación en turismo: Replanteando las relaciones. En Gascón, J., Morales, S. y Tresserras, J. (Eds.). *Cooperación en turismo: Nuevos desafíos, nuevos debates* (pp. 107-122). Universitat Oberta de Catalunya y Universitat de Barcelona.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú Indígena*, 13(29), 11-20.
- Rodríguez, P.(2008). "La teoría fundamentada: un plan metodológico para respetar la naturaleza del mundo empírico". *Praxis Sociológica*, 12, 137-172.
- Román, F., Cicolena, M. (2009). *Turismo rural en Argentina: Concepto, situación y perspectivas*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Scalise, J. (2012). *Herramientas técnicas y conceptos claves para el desarrollo del turismo rural*. Prosap. Secretaría de Turismo (2006). El Turismo de Naturaleza: Retos y Oportunidades.  
<https://manuelmiroglia.files.wordpress.com/2011/05/el-turismo-de-naturaleza-de-naturaleza-en-mexico.pdf>
- Soneira, A. (2006). La Teoría Fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 153-175). Gedisa.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.



Trinidad, A., Carrero, V., Soriano, R.(2006). *Teoría fundamentada "Grounded Theory". La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Centro de Investigaciones Sociológicas. <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/LaConstrucciondeLaTeoriadelAnalisisInterpretacional.pdf>  
 Wallerstein, I.(2005). *Análisis de sistemas mundo: Una introducción*. Siglo XXI Editores.

## Notas

- <sup>1</sup> Los que ayudan a migrantes a cruzar la frontera a cambio de una generosa cuota de dinero.
- <sup>2</sup> Las epistemologías del Sur, surgen como "el reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido de manera sistemática las injustas desigualdades y las discriminaciones causadas por el capitalismo y por el colonialismo" (De Sousa, 2011: 35).
- <sup>3</sup> "El Sur global no es entonces un concepto geográfico, aun cuando la gran mayoría de estas poblaciones viven en países del hemisferio Sur. Es más bien una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a nivel global y de la resistencia para superarlo o minimizarlo. Es por eso un Sur anticapitalista, anticolonial y anti-imperialista. Es un Sur que existe también en el Norte global, en la forma de poblaciones excluidas, silenciadas y marginadas como son los inmigrantes sin papeles, los desempleados, las minorías étnicas o religiosas, las víctimas de sexismo, la homofobia y el racismo" (De Sousa, 2011: 35).
- <sup>4</sup> Reproduce los esquemas de enseñanza, producción y dominación capitalista.
- <sup>5</sup> De acuerdo con Osorio-González (2021: 13), la colonialidad del saber y el poder (Quijano, 1992) es "entendida como la relación de dominación directa, económica, política, social y cultural de occidente sobre los conquistados de todos los continentes". Asimismo está se recruedece en escenarios de fuertes coyunturas políticas y económicas.
- <sup>6</sup> La otra se reinvierte en los proyectos.

*Recibido:* 26/09/2023  
*Reenviado:* 07/11/2023  
*Aceptado:* 06/12/2023  
*Sometido a evaluación por pares anónimos*